

# ¿Quieres comprar acciones de SpaceX? Tienes que conocer a alguien

**Las acciones** de la empresa de cohetes y satélites de Elon Musk son muy codiciadas por los inversores, pero SpaceX controla estrictamente el acceso a las mismas.

Micah Maidenberg /  
THE WALL STREET JOURNAL

**S**paceX se ha convertido en uno de los clubes más exclusivos del mundo de la inversión. Las invitaciones circulan por chats de grupo, de boca en boca y por correos electrónicos marcados como confidenciales. Los vehículos de inversión que dan acceso a la empresa de cohetes y satélites de Elon Musk han generado una fuerte demanda y comisiones para quienes los gestionan. Durante años, el valor de la empresa sólo ha ido en una dirección: hacia arriba.

SpaceX, con sede en Hawthorne (California), que estuvo a punto de quebrar poco después de que Musk la fundara hace más de dos décadas, domina ahora el negocio de los lanzamientos.

Y ha convertido su división de satélites e internet, Starlink, en una fuerza industrial y geopolítica.

Empleados actuales y antiguos, inversores de capital riesgo y creadores de vehículos de inversión de SpaceX se han beneficiado del intenso apetito inversor por la empresa. Acceder a las acciones de SpaceX puede suponer costos considerables. SpaceX también hace un cuidadoso seguimiento de su base de inversores, y no todo el mundo consigue entrar.

Como empresa privada, SpaceX no está obligada a informar de sus resultados financieros. The Wall Street Journal informó el año pasado que la compañía duplicó sus ingresos en 2022 con respecto al año anterior, ya que Starlink ganó clientes y atención mundial por su papel en Ucrania. Muchos inversores apuestan porque el crecimiento continúe en los próximos años.

"Se puede discutir sobre su valoración y si es el lugar adecuado para comprar. Pero hay un montón de creyentes en esta acción", dijo Glen Anderson, director ejecutivo de Rainmaker Securities, que opera un



mercado donde los inversores pueden negociar intereses de inversión en empresas privadas como SpaceX.

La demanda de los inversores ha sido uno de los factores que han contribuido a que la valoración de SpaceX no haya dejado de subir en la última década, ofreciendo a los ejecutivos y demás personal la posibilidad de retirar acciones de la empresa a precios cada vez más altos. Se trata de una ventaja similar a los programas que utilizan las firmas que cotizan en bolsa para atraer talento.

También ha permitido a los inversores a largo plazo de SpaceX aumentar el valor de sus participaciones, reforzando el rendimiento de sus carteras.

SpaceX ha recaudado US\$9.000 millones en financiación primaria a lo largo del tiempo, y entre los inversores que han participado directamente en las rondas de financiación tradicionales de la empresa figuran compañías de primer orden como Fidelity

y Google, de Alphabet. SpaceX no ha recaudado dinero para sí misma desde hace un par de años, señal de su mejora de los resultados financieros y de su sólida posición de tesorería.

Para muchos otros inversores, los nuevos lotes de acciones suelen proceder de antiguos y actuales empleados de SpaceX, que tienen la oportunidad de vender durante los llamados eventos de liquidez que organiza la empresa. Asegurar el acceso no es fácil: las oportunidades pueden surgir de manera informal, a través de llamadas telefónicas o de listas en línea que no circulan ampliamente, dicen personas familiarizadas con las operaciones.

Las acciones de SpaceX se valoraron en US\$97 cada una durante la última venta de acciones a los empleados, lo que implica una valoración de US\$180.000 millones para la empresa, según personas familiarizadas con el asunto. Esto supone un aumento relevante respecto a la valoración de US\$12.000 mi-

llones de 2015.

Parte de la demanda más fuerte procede de personas más adineradas que cumplen los requisitos financieros para comprar participaciones en sociedades de inversión especiales creadas para poseer acciones de SpaceX. Los inversores también pueden adquirir participaciones en vehículos que poseen acciones en esas sociedades de inversión especiales, un efecto de muñeca rusa.

Musk, director ejecutivo de SpaceX, ha tenido que lidiar con los retos que plantea la gestión de Tesla, la única empresa pública que dirige. En el fabricante de autos eléctricos, ha luchado contra los reguladores de valores y se ha enfrentado a investigaciones gubernamentales.

En enero, Musk perdió una demanda de los accionistas sobre su paquete salarial. El año pasado, recomendó que las empresas sólo salieran a bolsa si era absolutamente nece-

**SIGUE ►►**



sario.

Musk es a la vez un atractivo y un riesgo para los inversores de SpaceX, según inversores y documentos consultados por el Journal.

Una reciente oferta de inversión en SpaceX incluía a Musk entre los factores a tener en cuenta. "Musk se ha convertido en una personalidad cada vez más pública y hace declaraciones públicas con regularidad, con muchas de esas declaraciones causando controversia", muestra un documento visto por el Journal.

Musk y un representante de SpaceX no hicieron comentarios.

"Creo que los inversores de SpaceX saben muy bien lo que hacen. Y tienen suerte de ser inversores de SpaceX", sostuvo Tim Draper, inversor de riesgo desde hace mucho tiempo y uno de los primeros patrocinadores de SpaceX.

Hank Medina, un inversor de Litquidity que ha sido apodado el "señor de los memes" de Wall Street, comentó en una entrevista que el sindicato vendió alrededor de US\$2 millones de exposición a SpaceX, o el doble de su asignación original.

En diciembre, Litquidity Syndicate, un grupo de inversión que suele centrarse en empresas en fase inicial, envió un correo electrónico a una lista de inversores, diciendo que tenían la oportunidad de acceder a SpaceX mediante la compra de participaciones en un vehículo de inversión especial. Ese vehículo estaría expuesto a las acciones de SpaceX a través de otro vehículo de inversión, según el correo electrónico, una copia del cual fue vista por el Journal.

Los inversores que compraran el acceso pagarían una comisión de gestión del 4% durante el primer año, dividida entre otras dos empresas implicadas en el acuerdo. La propia Litquidity obtendría el 5% de los posibles beneficios futuros, mientras que otro socio se quedaría con el 20%, según el correo electrónico. Medina indicó que las comisiones reflejaban en parte la demanda acumulada de SpaceX y la convicción de los inversores en la empresa.

"No habría hecho esto si no pensara que no hay más espacio para correr", manifestó Medina.

La demanda de inversiones vinculadas a SpaceX forma parte del modo en que la empresa de lanzamiento de cohetes se asegura de que haya compradores para los empleados actuales y antiguos que deseen vender sus participaciones. Aun así, SpaceX ha tratado de mantener un estricto control sobre quién es el propietario final de sus acciones.

Una filial de Hong Kong de Leo Group, una firma con sede en China con negocios como la fabricación de bombas y el marketing digital, señaló en 2021 que contribuyó con US\$50 millones a un vehículo que invertiría en SpaceX, según documentos legales y de valores.

Poco después de que Leo revelara la inversión en una presentación de valores en Chi-

na, los gestores del vehículo de inversión se movilizaron para cancelar el acuerdo, según una demanda que la filial presentó en Estados Unidos.

Intentaron descalificar a la filial de Leo porque el director financiero de SpaceX "no estaba satisfecho con la cobertura mediática de la revelación por parte de Leo Group de su inversión en SpaceX", de acuerdo con la demanda.

La demanda está pendiente en un tribunal estatal de Delaware. Aaron Marks, abogado de Kirkland & Ellis que representa a los demandados, que han sostenido ante los tribunales que sus acciones fueron apropiadas, declinó hacer comentarios. No fue posible ponerse en contacto con Leo Group. Andrew Stern, abogado de Sidley Austin que representa a la filial de Leo, se rehusó a hacer comentarios.

Documentos de SpaceX consultados por el Journal, no relacionados con el caso, dicen que los empleados no pueden transferir acciones a otros titulares sin la aprobación de la empresa y del consejo de administración. Es improbable que se permitan transferencias a competidores potenciales, accionistas no estadounidenses o entidades que la empresa considere hostiles, según los documentos, que se refieren a un programa de compra de acciones.

SpaceX también sostiene en los documentos que no tiene previsto aprobar las transferencias de acciones de los empleados organizadas a través de "cualquier publicación pública, tablón de anuncios, portal de comercio, sitio de Internet o manera similar".

La empresa tiene otra razón para vigilar de cerca a sus accionistas: la legislación estadounidense sobre valores.

Las compañías privadas suelen estar obligadas a divulgar periódicamente sus resultados financieros una vez que alcanzan determinados hitos, como tener más de US\$10 millones en activos y 2.000 propietarios oficiales. Estos umbrales suelen excluir a los denominados beneficiarios efectivos, es decir, aquellos que tienen un interés indirecto en las acciones de la empresa.

Los límites normativos son la razón por la que SpaceX no puede ofrecer acciones a quien quiera comprarlas, explicó Musk en X el año pasado.

Los ejecutivos de SpaceX han hablado públicamente de la posibilidad de escindir Starlink como empresa pública, pero también han expresado su confianza en su capacidad para seguir cobrando a los empleados que buscan dinero por sus acciones.

"Creo que la razón para hacer pública cualquier empresa es dar liquidez a los empleados", afirmó el presidente de SpaceX, Gwynne Shotwell, a los periodistas en una conferencia a principios de 2023. Pero en SpaceX aseguró que "hemos sido capaces de dar liquidez a los empleados". WSJ

Traducido del idioma original por PULSO.